



El escritor Osvaldo Bayer fue distinguido nuevamente en la Legislatura porteña, que ya lo declarara en 2003 Ciudadano Ilustre de Buenos Aires. El evento realizado en la tarde del miércoles 5 de junio fue organizado por el Diputado Alejandro Bodart quien fundamentó su iniciativa al sostener que "Osvaldo es una figura de lujo de la ética y las letras, al servicio de los derechos humanos de ayer y de hoy".

El acto de homenaje a Bayer se realizó en el Salón Perón, luego de agradecer este nuevo reconocimiento, Bayer se manifestó en contra de que Julio A. Roca "tenga este monumento tan grande en un lugar tan privilegiado (Avenida Julio A. Roca y Perú de esta ciudad), mientras San Martín tiene un monumento pequeño en el barrio de Retiro", continuó reflexionando y se preguntó por qué "en las escuelas no se dan a conocer documentos de Mariano Moreno, Manuel Belgrano o Juan José Castelli". Además siguió afirmando que "no hay democracia mientras haya villas miseria", luego de referirse a las condiciones de extrema pobreza en la que viven tantas personas, por ejemplo, en la villa 31 ubicada en Retiro.

El Diputado Bodart destacó también que Bayer "ha ido constituyendo una fuerte construcción del tipo de sociedad queremos" y subrayó: "él nos enseñó que reemplazar el monumento de Roca no sólo reivindica a los pueblos originarios sino que además crea una nueva simbología hacia el futuro donde se termine con la explotación y el exterminio".

El encuentro fue conducido por el periodista Herman Schiller y participó también Marcelo Valko, autor del libro Los indios invisibles del Malón de la Paz. Al cierre, el grupo Club Artístico Libertad entonó algunas canciones republicanas de la guerra civil española.

Trayectoria

Osvaldo Bayer es un anarquista y pacifista a ultranza como él se autodenomina. Nació en la provincia de Santa Fe en 1927. De 1952 a 1956 estudió Historia en la Universidad de Hamburgo (Alemania), y de regreso a la Argentina, se dedicó al periodismo, la investigación de la historia argentina, y a escribir guiones cinematográficos. Trabajó en los diarios Noticias Gráficas, en el Esquel de la Patagonia, y en Clarín, en donde también se desempeñó como

secretario de redacción.

En 1958 fundó "La Chispa", al que él mismo denominó como "el primer periódico independiente de la Patagonia". Un año después fue acusado de difundir información estratégica en un punto fronterizo, y es obligado a punta de pistola, a abandonar Esquel. Luego, de 1959 a 1962, fue secretario general del Sindicato de Prensa. Durante la dictadura fue perseguido por sus obras, principalmente por su libro "La Patagonia rebelde", que motivó su exilio en Berlín desde 1975 hasta 1983.

Entre sus ensayos más importantes están "Los anarquistas expropiadores y otros ensayos", "Fútbol argentino", "Rebeldía y esperanza", "Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia" y la novela "Rainer y Minou". Actualmente, sigue siendo un referente en la lucha por la reivindicación de los Pueblos Originarios argentinos, y el desenmascaramiento de figuras históricas consideradas por él como genocidas. Fue declarado Ciudadano Ilustre por la ley N° 1.254 sancionada por la Legislatura Porteña el 4 de diciembre de 2003.